

En esta expedición, el explorador Andrescoutt tiene como objetivo ir desde la ciudad de Boise, ubicada al final del desierto, a las boscosas montañas del estado de Idaho, en su bicicleta.



También conocida como la ciudad de los arboles, Boise se distingue del resto del desierto por la gran cantidad de arboles que son plantados continuamente, dando vida a esta ciudad.



El camino hacia las montañas no es precisamente agradable, mucho sol, nada de arboles, grietas, arena y muchas subidas son el factor común.

Después de un arduo pedaleo, las primeras montañas con arboles de coníferas se dejan mostrar...



Contrastando con el desierto que se va quedando atrás, a cada pedaleada...

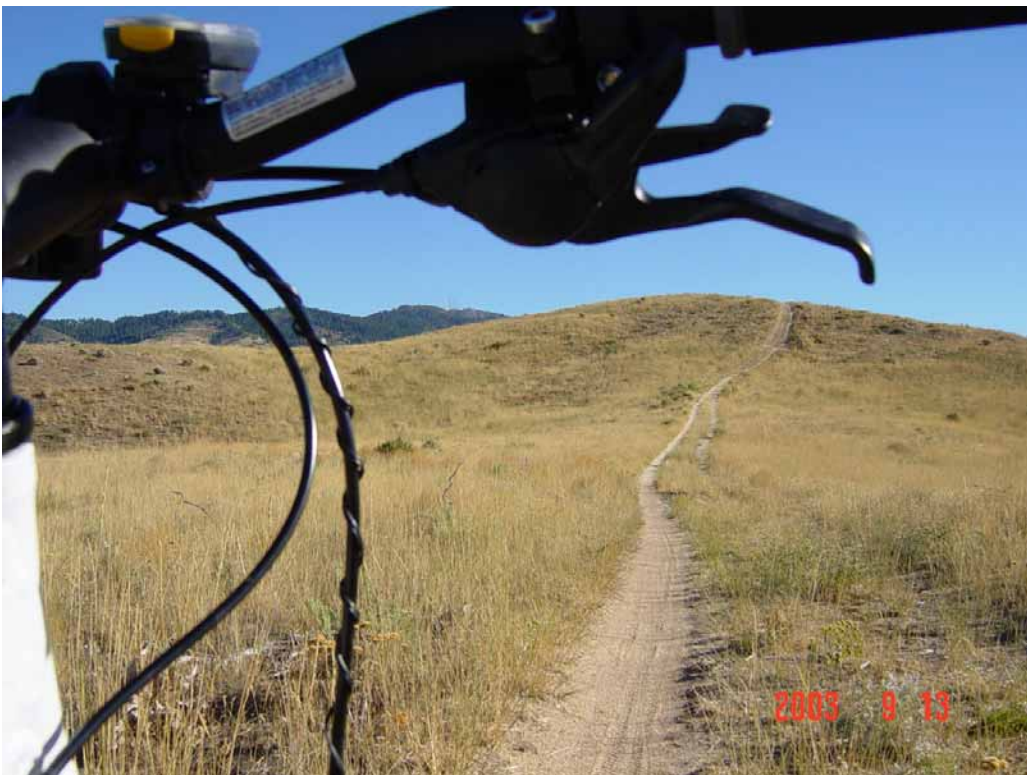




La escasez de sombras obligan a Andrescoutt a detenerse cada que requiere hidratarse, quien aprovecha para tomarse una foto a manera de autorretrato...



Su bicicleta equipada con velocímetro y medidor de distancia, indica ya 16 kilómetros recorridos, y las subidas aun no terminan, pero los ánimos de Andrescoutt, tampoco.



El panorama que se ve hacia atrás, esta cada vez mas lejos, pero el bosque, cada vez mas cerca.



Desgraciadamente no siempre el mejor camino es una línea recta, una profunda barranca separa a Andrescoutt de su destino, por lo que obligadamente, el rodeo es la mejor opción.





Andrescoutt pregunto hace varios días a algunos habitantes de Boise: - Alguna vez estuvo mas cerca el bosque?- La respuesta fue: -No, siempre ha estado igual de lejos. Esta fotografía obviamente desmiente tal afirmación, con vestigios de previos incendios forestales...



Esto requirió de mas pedaleo y mas esfuerzo, el bosque estuvo aquí, pero ahora esta mucho mas retirado de la ciudad.

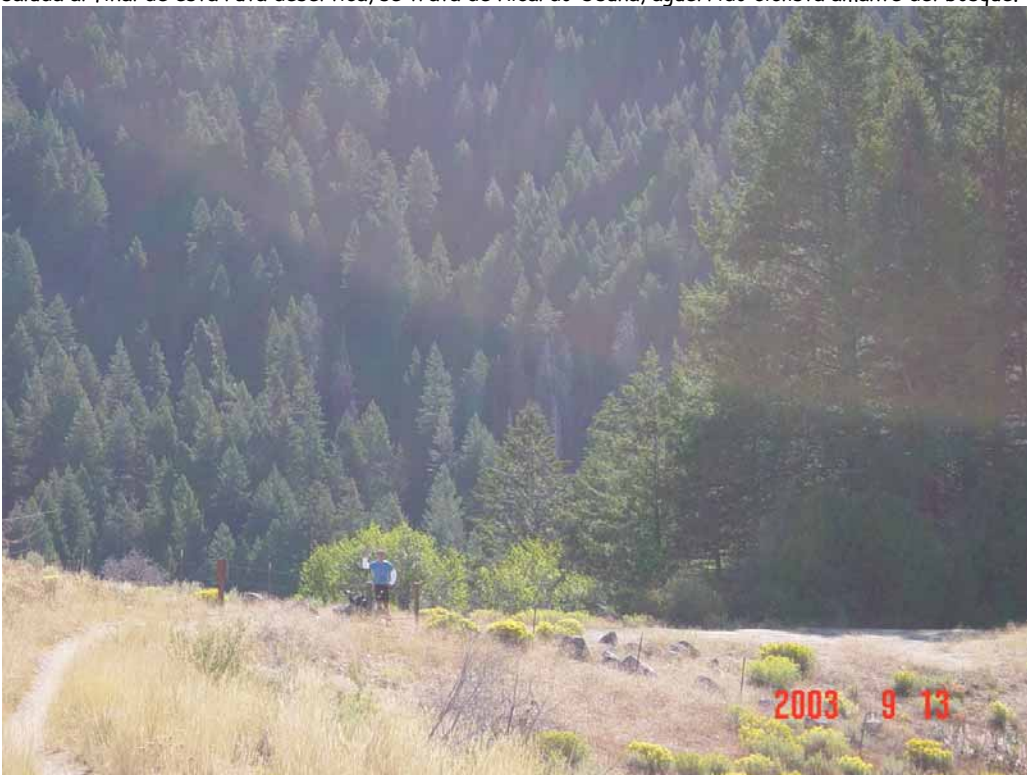




Pero no para Andrescoutt...



Finalmente las subidas terminan y el imponente bosque esta frente a los ojos. Un amigo del explorador Andrescoutt saluda al final de esta ruta desértica, se trata de Ricardo Osuna, aguerrido ciclista amante del bosque.

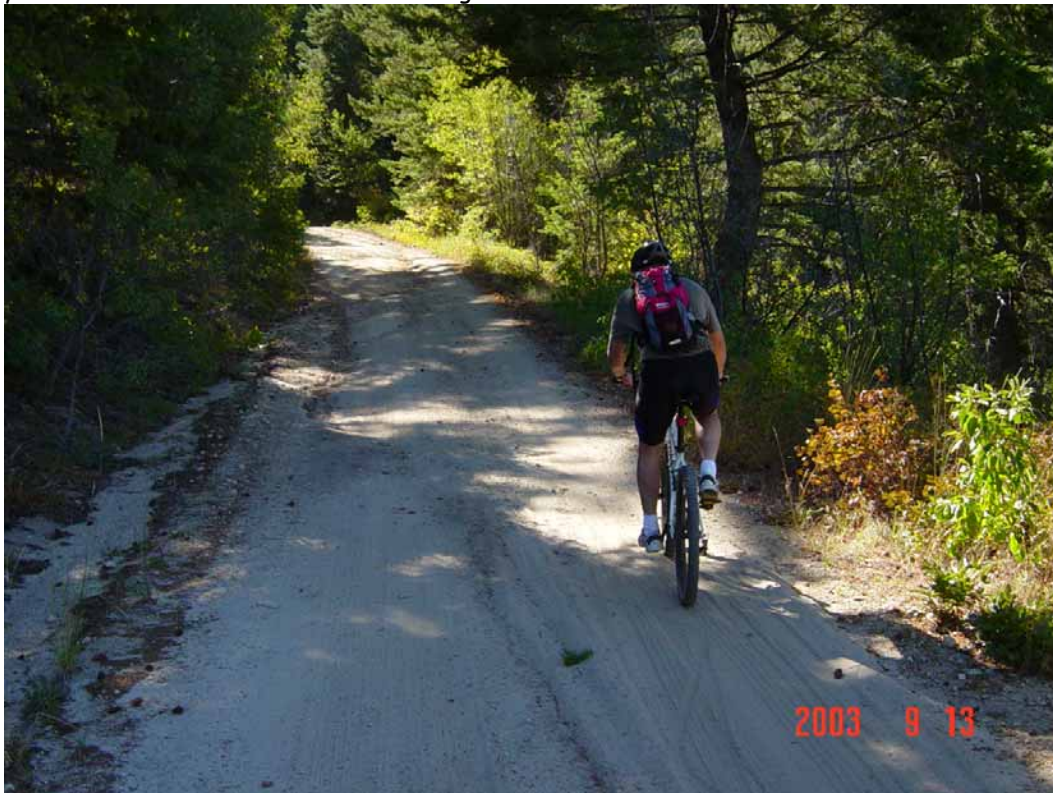




Orgullosos de la hazaña, tras 19 kilómetros de extenuantes subidas en el seco desierto nos tomamos la foto del recuerdo...



El resto del recorrido finalmente es bajo la gloriosa sombra de altos pinos. La frescura se deja sentir y el ambiente se llena con aromáticas fragancias de las resinas maderosas.

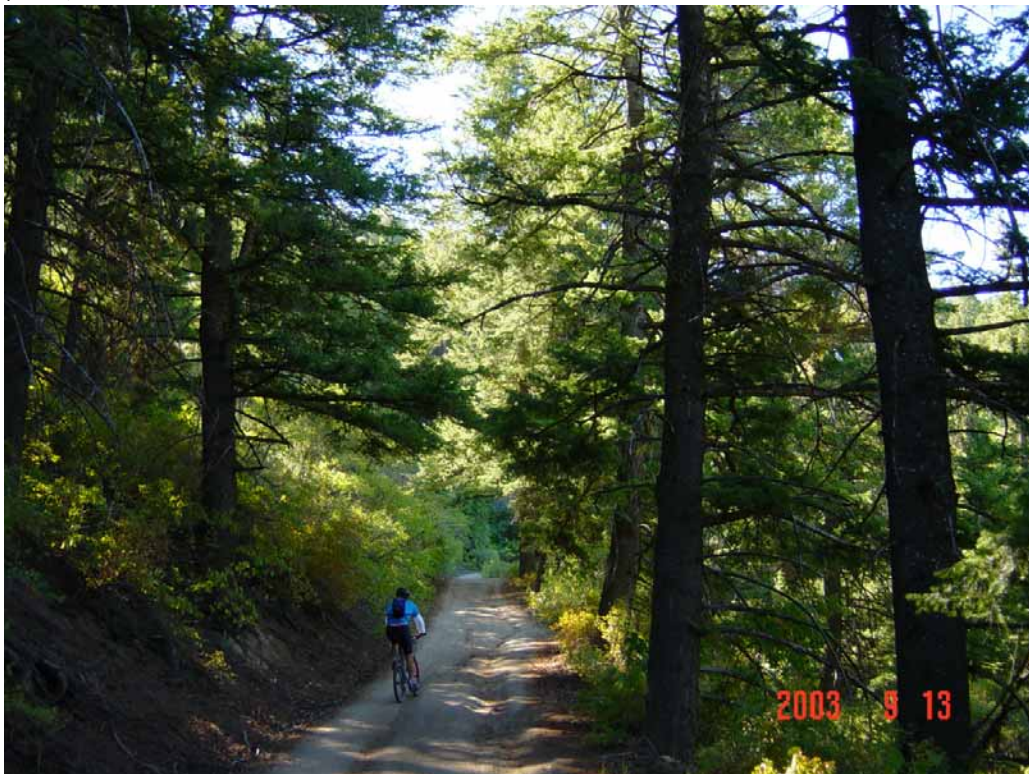




Durante el pedaleo en estas montañas, los alrededores son de espeso bosque, y vale la pena detenerse un rato para tratar de avistar especímenes de la preciada fauna.



El recorrido en estas áreas se vuelve muy interesante. Por ejemplo el descenso de temperatura es muy notorio, el silencio del desierto es sustituido por cantos de aves y el suelo es notoriamente mas fértil.





Pequeñas ardillas, pájaros carpinteros, águilas y huellas de venado son los testigos de las bondades de estos bosques. Increíble pensar que a escasos kilómetros la vida ha dejado de existir!!!



Para el regreso, un letrero semioculto entre la vegetación nos indica la distancia a la ciudad de Boise, 11 millas, o 17.7 kilómetros, pero que kilómetros!

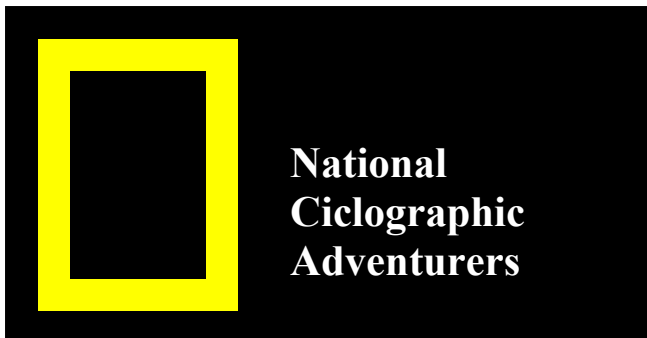




Creíamos que solo quedarían bajadas para nuestro regreso, pero algunas pesadas pendientes nos hicieron sufrir un poco mas de lo esperado. Excepto que el panorama fue gratificante.



Este fue un logro mas para los registros de...



Locación realizada en el estado de Idaho, USA.